

Dr. Gary Meadors, Conocer la voluntad de Dios, Sesión 11, El papel de la conciencia

© 2024 Gary Meadors y Ted Hildebrandt

Bienvenidos nuevamente a nuestras conferencias sobre Teología Bíblica para Conocer la Voluntad de Dios. Si pueden revisar el índice para volver al contexto, comenzamos con la orientación y la introducción; luego hablamos sobre cómo el discernimiento de la Voluntad de Dios se basa en las Escrituras.

Hicimos un pequeño repaso de cómo la Iglesia occidental, particularmente con el Triángulo Cuadrangular Wesleyano, resolvía cuestiones importantes, particularmente para la iglesia en general. Hablamos sobre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento y vimos varias cosas allí en relación con la Voluntad de Dios como soberana y la Voluntad de Dios como moral, y que no existe tal cosa como la búsqueda de una voluntad personal. La voluntad personal es nuestra relación con las Escrituras, nuestra relación con la enseñanza de Dios, y eso es muy personal para nosotros, pero no es algo que tengamos que encontrar.

Es algo que debemos hacer, e incluso los verbos en la Biblia en estos contextos son hacer, no encontrar. Luego hablamos sobre el discernimiento, que requiere una cosmovisión y un modelo de valores porque esa es la forma normal de tomar decisiones. Se trata de tomar tu problema y relacionarlo con lo que sabes sobre las Escrituras para preguntarte: ¿hay un texto directo en la Biblia que responda a mi pregunta? ¿Tengo que buscar implicaciones de la enseñanza? ¿O voy al nivel superior de lo que llamamos construcciones creativas donde encontramos nuestras respuestas? Y es en ese nivel donde encontramos una gran diversidad.

En la iglesia actual, tenemos diferentes puntos de vista sobre los pasajes y los puntos teológicos, y eso es algo que cada persona tiene que resolver en su propio contexto. La tercera parte a la que llegamos ahora es lo que yo llamo discernimiento, que requiere comprender y abordar cuestiones subjetivas. Estas son las más difíciles para muchos porque muchos viven con la suposición de que las pequeñas voces en su interior son Dios que les habla, les dice qué hacer y busca algún tipo de sentimiento para sentirse bien, busca la paz, por ejemplo, y hablaremos de varias de estas cuestiones a través de los desafíos subjetivos. Vamos a empezar hoy con el papel de la conciencia.

Esta es la lección número 11, que es la lección número 11 de GM en sus notas. Esta vez, tiene varios elementos en sus notas. Tiene las notas de la lección, que de alguna manera describen la conciencia y la toma de decisiones.

He incluido un artículo que escribí para un diccionario, que es una buena forma narrativa de leer sobre lo que vamos a hablar, y también te he dado una base de

datos. Te he dado las apariciones para que puedas ver de qué estoy hablando. Eso te llevará un poco más de tiempo, pero te doy una base de datos para que puedas hacer esa tarea por tu cuenta.

Bien, comencemos a hablar sobre la conciencia y el Nuevo Testamento. Hay muchos estereotipos sobre la conciencia, y vamos a mencionarlos un poco. Vamos a hablar sobre el ámbito de la conciencia, qué es, su definición y un enfoque bíblico sobre la conciencia.

Te mencioné el artículo que puedes leer, que te ayudará, y las notas que tienes frente a ti: algunos estereotipos. Muchas veces, la gente piensa que la conciencia es una especie de sala de audiencia interna para la comunicación directa con otros seres, tal vez Dios.

Algunas personas incluso culpan al diablo. Dicen que el diablo me dijo que lo hiciera. Hay un dicho simpático que dice: "Simplemente hago lo que las vocecitas me dicen que haga".

Bueno, esa no es una buena manera de abordar la vida, porque los asesinos en serie hacen lo que las vocecitas les dicen que hagan. Por eso, si vamos a seguir a Dios, no podemos permitir que la invasión de nuestra capacidad de autorreflexión sea equivalente a Dios. Lo único que tenemos son las Sagradas Escrituras.

Cuando escuchas esas voces, eres tú mismo hablándote a ti mismo. Es un aspecto interno y es parte de lo que hace la conciencia, y es una capacidad dada por Dios, creada a imagen de Dios para la autorreflexión, y hablaremos de eso en detalle. Además, algunos dicen que la conciencia es una capacidad creada para la autorreflexión.

Como ya he dicho, somos nosotros mismos los que hablamos con nosotros mismos. Es un discurso de valores internos, y ya os he dicho antes que tenéis una visión del mundo, y los datos pasan por ella, y el significado sale por el otro lado. Dentro de vuestra mente, estáis constantemente dándole vueltas a las cosas.

A veces, surgen pensamientos que nos hacen decir: "Bueno, quizá sea Dios quien me habla o quizá sea la capacidad de autorreflexión que Dios nos dio". Y hay momentos de déjà vu en los que hemos estudiado algo y, de repente, lo entendemos y nos viene a la mente con claridad. Tenemos que ser capaces de descubrirlo un poco, pero, al final, nadie puede demostrar las cosas subjetivas que afirma.

Lo único que tenemos que es sólido es la correlación de nuestras afirmaciones con una comprensión de la enseñanza de Dios. Así que la conciencia es algo fascinante, ¿no? Y sólo estamos hablando de las partes bíblicas. Los psicólogos utilizan la conciencia y hablan de ella; tienen su propia visión de este tipo de cosas.

Entonces , esto aparece de muchas maneras diferentes. Quiero que reflexiones sobre esto, sea cierto o falso. Deja que la conciencia te guíe.

Bueno, eso lo escucho mucho. Mi conciencia me dice que está bien, pastor, así que tiene que inclinarse ante mí. En otras palabras, la gente entra en su oficina y lo manipula con lo que ellos afirman que son voces internas.

Y te sientas allí sabiendo que eso no es apropiado. Y, sin embargo, al mismo tiempo, ¿cómo los ayudas a salir de esa forma de pensar? Dejar que la conciencia sea tu guía es falso. La conciencia no es tu guía.

Tu visión del mundo y tus valores son tu guía. La conciencia es un testigo para aquellos que, en el proceso interno, tienen que recordarte que esa es tu visión del mundo, esos son tus valores. Y, sin embargo, al mismo tiempo, sabemos por la situación de Pauline que la conciencia puede decirte qué está bien cuando no lo está.

Por lo tanto, la conciencia no puede ser tu guía. Tu cosmovisión y tus valores sí lo son. Pero la conciencia es un complejo interno dado por Dios que te recuerda la cosmovisión y los valores.

Hay que evaluarlos. Hay que estar seguro de que la visión del mundo y los valores que uno tiene son correctos. De ese modo, la conciencia se va corrigiendo con el tiempo.

Pablo pensaba que le hacía un servicio a Dios cuando mataba y perseguía a los cristianos. Al mismo tiempo, sabemos que Pablo iba en la dirección equivocada. Su conciencia le convencía de que sus valores eran los correctos.

Jesús tuvo que interrumpirlo en el camino a Damasco y llamar su atención para poder cambiar la manera de pensar de Pablo. Y cuando se produjo esa transformación de mentalidad, Pablo dio un giro enorme, como bien sabemos. Fue Lutero el famoso dicho de que no es ni correcto ni seguro ir en contra de la propia conciencia.

Aquí estoy, no puedo hacer otra cosa. Bueno, esa fue una gran declaración. Fue una declaración verdadera porque su conciencia lo condenó.

Y la cosmovisión y los valores de Martín Lutero eran correctos, y por eso puede hacer ese tipo de declaraciones. Pero el hecho es que nuestra cosmovisión y nuestros valores son la base de nuestras decisiones, no nuestra conciencia.

La conciencia es simplemente una capacidad autorreflexiva. La conciencia sólo puede dar testimonio y subrayar esa palabra: "dar testimonio". El término clave es "dar testimonio".

Y lo verán cuando observen la base de datos. Testimonio es el término clave para el significado de conciencia. Y es interesante que tanto la conciencia como el espíritu estén representados en la Biblia bajo el concepto de testimonio.

El espíritu da testimonio de la palabra, da testimonio a nuestro ser interior de que sabemos que Dios es nuestro padre y que somos sus hijos. Hay numerosos textos que hablan de eso. Así pues, la conciencia sólo puede dar testimonio de lo que existe.

La conciencia no es legisladora, pero es testigo de la ley que reconoces y aplicas. De acuerdo. Además, la conciencia es la voz interna de la autorreflexión.

Así que usamos la palabra, y la Biblia la usa casi exclusivamente para referirnos a la conciencia como un testigo interno a nosotros. No es una sala de audiencias para Dios. No es una sala de audiencias para el diablo.

Somos nosotros mismos los que nos hablamos a nosotros mismos desde el punto de vista de la cosmovisión y el sistema de valores que reconocemos y aplicamos. La conciencia va de acuerdo con los valores. Si vives de acuerdo con tu cosmovisión y tus valores, te sentirás bien.

Tendrás paz. Y ese es el proceso correcto. El problema es que tenemos que estar atentos para que nuestra visión del mundo y nuestros valores sean correctos.

Porque si no tienen razón, no seremos condenados. ¿Por qué? Porque la conciencia sólo es capaz de relacionarse con esa cosmovisión y ese sistema de valores. Ya sabes, es algo triste a lo largo de la vida, y creo que probablemente todo el mundo lo ha experimentado en algún momento u otro.

Hay cristianos que pueden ser muy malvados. No tanto por faltas morales, sino por su mala conducta en sus relaciones con los demás. Pueden ser manipuladores.

Pueden ser críticos, pueden ser chismosos y sentirse bien por ello. ¿Por qué? Porque su visión del mundo y sus valores están trastocados.

Ése es el objetivo de la mente transformada. Tienes que transformar tu visión del mundo y tus valores, y entonces tu conciencia tendrá algo bueno con lo que trabajar. Y a veces, lleva un tiempo.

Te conté esa historia sobre el billar cuando era joven y jugaba al billar y miraba a mis tíos. Y aprendí que el billar estaba en un mal lugar. Estaba en un bar pecaminoso, por así decirlo.

Y cuando vi, cuando oí el billar en ese centro militar cristiano y vi las mesas de billar, pensé: esto no puede ser cristiano. Pero el problema no era el billar. El problema era el contexto en el que lo entendí.

Me molestaba la conciencia de estar allí con esas mesas de billar. ¿Por qué? Porque todavía tenía la visión del mundo y los valores, ese billar estaba mal debido al contexto en el que lo había aprendido. Pero con el tiempo, me di cuenta de que no eran las mesas de billar.

Era su contexto, el lugar donde estaban, cómo lo jugaba la gente, lo que hacían cuando lo hacían.

Esa es la relación entre la cosmovisión y los valores y tu conciencia. Tu conciencia da testimonio de esas cosas. Por lo tanto, si tu cosmovisión y tus valores son erróneos, te sentirás bien.

¿Por qué? Porque tu conciencia da testimonio de lo que has reconocido y aplicado de la manera adecuada. Cuando alguien llega y te dice que tu mente necesita una transformación mejor, necesitas pensar más profundamente sobre este tema y cambias de opinión. Y de repente, ahora la conciencia tiene otra cosa de la que dar testimonio.

Y es una transición. A veces, la conciencia tarda un poco en aceptarlo porque está demasiado acostumbrada a esa visión del mundo y a esos valores complejos. Está bien.

El dominio de la conciencia. Es una autoconciencia crítica interna. Eso es la conciencia.

Esos pensamientos que tienes en tu mente son lo que te estás hablando a ti mismo. Es ese proceso de conciencia que analiza la cosmovisión y los valores lo que te hace ser consciente, a tu antojo, de las cosas en las que crees. Es un testigo interno, y el testigo es la clave.

Es un testimonio de la cosmovisión y los valores. Además, aquí hay un pequeño truco que hemos utilizado tantas veces. Los datos llegan, pasan por la red de tu cosmovisión y valores, y la conciencia los revisa.

Es el árbitro de la cosmovisión y los valores. No los proporciona, sino que los atestigua y, a partir de ahí, surge el significado.

Entonces, si vienes y me dices que vas a hacer algo, y tal vez supongamos que puedo demostrarlo a través de las Escrituras, que no es lo correcto, pero lo vas a hacer. ¿Por qué? Porque tu conciencia está limpia. Bueno, el problema no es la conciencia.

El problema es que la visión del mundo y los valores están distorsionados y es necesario corregirlos. Muy bien. Ahora, aquí está la definición.

Te lo voy a dar al principio en lugar de ir avanzando. Está bien. Pero esta definición es algo que compuse después de muchas horas de reflexión sobre el texto, lectura, etc.

Y se me ocurrió esto. Sé que es un poco complicado, es una definición académica, algo que hay que analizar y pensar, pero hemos hablado de esto lo suficiente como para que puedan empezar a hacerlo. Observen, ¿qué es la conciencia? La conciencia es una percepción interna crítica.

Es posible que tengas que hacer una diapositiva grande de esa diapositiva en particular para que no tengas problemas para verla porque es un poco pequeña en la diapositiva. Pero la conciencia es una percepción interna crítica, un testigo. Ahí está el término.

Y cuando miren la base de datos que les he dado para que la revisen, verán ese concepto de testigo. De hecho, hay muchos adjetivos asociados a la conciencia: una buena conciencia, una conciencia cauterizada, una conciencia que ha sido arruinada porque la cosmovisión y los valores son malos. Y esa persona ha adoptado esa visión.

Y por eso, no importa lo que les digas, la conciencia es testigo de la mala visión del mundo y de los valores que tienen. Y terminan en el mismo lugar. La conciencia es una conciencia interior crítica, un testigo en referencia a las normas y valores que reconocemos y aplicamos.

No crea normas. La conciencia no crea un testigo consciente. No crea normas ni valores, sino que simplemente responde a nuestro software existente, por utilizar una analogía moderna con las computadoras.

No puede elevarse más allá de lo que el software está programado para alcanzar. La conciencia debe ser educada y programada en relación con una visión del mundo y de la vida desarrollada críticamente. Tu conciencia se educa en el sentido en que se educan tu visión del mundo y tus valores.

Y, como resultado, los testigos están de acuerdo con eso. Verás, en realidad se trata de que la conciencia te mantenga en línea con lo que crees. Y si no crees correctamente, tu conciencia no te molestará.

Por eso un ateo tiene paz y una conciencia libre. ¿Por qué? Porque su cosmovisión y sus valores están comprometidos con el ateísmo. No existe Dios.

No tengo ninguna responsabilidad ante Dios. Y por eso, la conciencia me acompaña. ¿Por qué? Porque la conciencia no es el juez.

La conciencia es testigo. Los jueces son las visiones del mundo y los valores. La conciencia debe ser educada y programada en relación con una visión crítica del mundo y de la vida.

Tienes que ser transformado por la renovación de tu mente. Este desarrollo para el cristiano tiene sus raíces en una revelación especial, la Biblia. Esa definición es un trabalenguas.

Pero si analizamos las cosas que hemos hablado desde distintos ángulos, empezaremos a entender de qué estamos hablando. Pero debemos entender que la conciencia es un testigo, no un juez. Podemos pensar que es un juez porque nos sentimos mal cuando violamos nuestra visión del mundo y nuestros valores, y nuestra conciencia nos molesta.

Pero recuerda, no es el juez, es el testigo de lo que crees. Sigamos adelante. Realicemos un estudio bíblico del trabajo.

Ahora, les he dado esta base de datos para que les resulte más fácil. Algunos de ustedes están en otros países y es posible que no tengan tantos recursos. Les he dado columnas.

Puedes ignorar la columna griega a menos que sea algo que leas. Pero tengo que tenerla ahí porque cuando haces un estudio de palabras exhaustivo, tienes que hacerlo desde esa base. Por lo tanto, te di la traducción y hablaremos un poco sobre ella.

Como puede ver, las dos primeras referencias en la base de datos son al Eclesiástico. No se trata del Eclesiastés. Bueno, en este sentido particular, lo es porque es así.

Pero luego está la sabiduría, la sabiduría de Ben Sirá en 17:10. Esas son referencias extrabíblicas y al menos una referencia de sabiduría. Y luego comienza el Libro de los Hechos.

La palabra conciencia no aparece en ningún texto del Antiguo Testamento, pero sí en el Nuevo Testamento. Es un término casi exclusivamente paulino.

En la antigüedad era muy importante. La conciencia proviene del verbo conocer. Por lo tanto, conocerse a uno mismo y reflexionar sobre uno mismo es lo que hace la conciencia.

Ahora bien, no voy a repasar con ustedes el estudio de las palabras. Les dejaré que lo hagan ustedes. Pero de ahí proviene todo lo que estoy diciendo.

He tratado estos temas con mucho cuidado y durante un largo período de tiempo y he reflexionado sobre ellos. Por eso, al mismo tiempo, quiero dejar claro algo: una sola palabra, como la palabra conciencia, no es una teología.

Por ejemplo, si no tienes conciencia en el Antiguo Testamento, tienes que preguntarte: bueno, en el Antiguo Testamento, ¿qué tengo? Tienes una palabra diferente: tienes la palabra corazón. Y recuerda, el corazón es principalmente una cuestión de la mente, no de esto.

No es el órgano. En nuestra cultura, el corazón es un término emocional. En la cultura griega, el esfagno es un voto de compasión, como decía el rey Jaime I.

Pero lo hemos cambiado en nuestras culturas. Tal vez tu cultura no lo haya hecho, y eso es bueno. Pero el corazón es la mente en las Escrituras.

Una sola palabra no es suficiente para hacer teología. Así, la conciencia aparece principalmente en la literatura paulina dentro del Nuevo Testamento, y sin embargo se utiliza; la idea sigue estando presente en el Antiguo Testamento, como veremos en un momento. A menudo es una forma de empezar a pensar en un término, y esa soy yo.

En otras palabras, puedes empezar con una palabra, pero debes hacerte una pregunta: ¿Esa palabra es un comienzo? El concepto es más grande que la palabra misma. En ese sentido, debes tener cuidado con las concordancias.

En tus notas, he incluido la base de datos, como te he mencionado, para que puedas pensar por tu cuenta sobre el uso. El uso determina el significado. ¿Lo oyes? El uso determina el significado.

No es la palabra en sí, sino la palabra en su contexto. El uso determina el significado y hay que observar el contexto para ver qué está pasando. Verás dónde se usa la palabra testigo y verás adjetivos utilizados con el sustantivo conciencia, una buena conciencia, una mala conciencia, etc., para ver cómo eso es descriptivo.

Hazlo antes de leer mi artículo. Mira los pasajes. Esa debería ser una de las primeras cosas que hagas.

Incluso puedes detener la conferencia, y yo no lo hago si quieres. Eso es lo bueno de la computadora. Entonces, antes de leer mi artículo y escuchar mi conferencia, compara los resultados de tu propia observación y toma de notas, etc., y luego, cuando entremos en la conferencia, verás cómo lo que estoy diciendo refleja lo que esa base de datos te ha proporcionado.

Así que esa es una herramienta importante que debes tener. ¿De acuerdo? Ahora, sigamos. Características de la conciencia.

Aquí, toma los apuntes que te doy. En la parte superior de los apuntes dice curso e-learning bíblico, conciencia y toma de decisiones, y tiene una introducción. Ya hemos hablado de la revisión de Romanos 12, 1 y 2, la mente transformada.

Si lo desea, puede volver a revisar esas conferencias. Conciencia es el término que escuchamos y usamos con frecuencia, pero para la mayoría de las personas es como una barra de chocolate Almond Joey. Aquí, en una conferencia internacional, puede que eso no tenga sentido para usted.

En Estados Unidos tenemos una barra de chocolate que tiene coco, chocolate y almendras. Las llamamos "almond joeys". Y cuando promocionaron esta barra de chocolate, tenían un pequeño anuncio que decía que era indescritiblemente deliciosa.

Bueno, mucha gente piensa que la conciencia es algo indescritiblemente delicioso. No tienen ni idea de lo que significa, pero es indescrutable. Bueno, la conciencia es un poco más que eso.

Es más fácil de describir. Bueno, la gente me dirá: "Bueno, mi conciencia lo justifica", o "mi conciencia me ha dado una sensación de paz", etc. Y eso puede ser verdad porque si tu visión del mundo y tus valores son erróneos, tu conciencia puede darte una sensación de paz.

Cuando puedo sentarme frente a tu escritorio y mostrarte con la Biblia dónde tu cosmovisión y tus valores necesitan ser corregidos, y si no estás abierto a ese cambio, entonces puedes seguir tu propio camino, y la conciencia y la paz serán tuyas porque no has cambiado tu manera de pensar. No has transformado tu mente en una dirección que pueda ayudarte a tomar decisiones en la vida. La conciencia es un testigo de la cosmovisión y el sistema de valores.

Reconocemos y aplicamos. La conciencia es un monitor de nuestro pensamiento. Veamos esto un poco.

Si miras la parte inferior de la primera página de las notas, verás las características de la conciencia en relación con la toma de decisiones cristianas. La primera

característica es que la conciencia es una capacidad de autocrítica otorgada por Dios. Es muy importante que te des cuenta de que es un don de Dios.

Él nos creó con esta capacidad. Es un aspecto de ser a imagen de Dios. Nos da la capacidad de autorreflexión.

No se puede personificar en un aspecto independiente de nosotros. No es la voz de Dios. No es la voz del diablo.

Es nuestra voz interior la que razona con nosotros mismos en relación con nuestra cosmovisión y nuestros valores y en relación con las cosas que nos llegan en la vida. Y es esa mente transformada y la conexión de nuestro pensamiento con la Biblia misma y con la enseñanza de Dios lo que nos ayuda a poner las cosas en orden. Por lo tanto, si dices que tu conciencia está tranquila, eso en realidad no significa mucho.

Y vamos a ver eso en un momento. La autorreflexión es nuestro diálogo interno, y la conciencia interactúa con esa conversación interna para verificar y ver si estamos en línea con nuestros valores. Ahora, aquí hay un texto que quiero que vean.

Y traigo mi Biblia de nuevo aquí. Quiero que miren 1 Corintios 4:4. Este es un texto muy importante para ustedes. 1 Corintios 4:4. Ahora tengo que señalarles algo.

Lo señalé en la base de datos que les di para la Palabra. Hay un verbo y hay un sustantivo. Estamos hablando principalmente del sustantivo porque es lo que se usa para esta cuestión de la conciencia.

Y, sin embargo, en 1 Corintios 4:4, tenemos el verbo en acción, y les mostraré cómo funciona. Ahora bien, Pablo, en los primeros cuatro capítulos, está dando una especie de defensa de su apostolado y de que su mensaje del evangelio es correcto. Así es como uno debe considerarnos como siervos de Cristo, administradores de los misterios de Dios.

Ellos son los administradores, no nosotros. Somos administradores porque ellos nos lo dieron. Ahora, somos administradores de lo que es el producto.

Pero en mi caso, el versículo 2, además, exige que los administradores sean dignos de confianza. Por cierto, mucha gente incluye este versículo en los sobres de las ofrendas. Esta mayordomía no tiene que ver con el dinero.

Esta administración tiene que ver con tu cerebro, con tu forma de pensar, con tu forma de afrontar la vida. Versículo 3: Pero en lo que a mí respecta, es muy poco el que yo sea juzgado por vosotros o por cualquier tribunal humano. De hecho, ni siquiera yo me juzgo a mí mismo.

Ahora, observen esto, versículo 4. No estoy consciente. Esa es la forma verbal, sunoida , para el sustantivo sunetesis , que es la palabra para conciencia. Por lo tanto, no estoy consciente de nada en contra de mí, pero no por eso estoy absuelto.

Es el Señor quien me juzga. Así que Pablo se examinó a sí mismo. Usó eso como ilustración.

Me busqué a mí mismo. No tengo conocimiento de nada en mi contra, pero no por ello quedo absuelto. Es el Señor quien me juzga.

Esa es la traducción formal. Observa cómo la NVI traduce esto. Mi conciencia está tranquila.

Tomaron el verbo conciencia y lo convirtieron en sustantivo. Dirás: "Vaya, qué desagradable". Bueno, es equivalencia dinámica.

Es una equivalencia funcional. En realidad, te están diciendo lo que dice. Si lees, no sé nada. Bueno, eso significa que es algo.

Pero cuando lees, mi conciencia está tranquila y dices: ah, pero ahí está el truco. Pero eso no me hace inocente.

¿Te diste cuenta de eso? Pablo dijo: "Mi conciencia está tranquila, pero tal vez estoy equivocado. Tengo que llamar a Dios para que sea mi juez". Por lo tanto, no puedes entrar a la oficina de tu pastor y decir: "Mi conciencia está tranquila, así que lo haré", porque tu conciencia solo se relaciona con tu capacidad, tu cosmovisión y tus valores.

Podrías ser un individuo rebelde y sentirte bien por ello porque tu visión del mundo y tus valores están totalmente trastocados. Y ese es un pasaje sumamente interesante. Aquí hay otro pasaje, un poco diferente, en el que volvemos al sustantivo que significa conciencia.

Romanos 2, 14 y 15. Creo que este es un texto que se distorsiona, pero cuando se analiza la conciencia en el Nuevo Testamento, se obtiene una perspectiva un poco mejor.

Primero, Romanos 2 y versículo 14. Veamos, ¿cuántos versículos quiero leer aquí? Vamos a leer 14. Porque cuando se trata de gentiles, recuerden, en Romanos, Pablo se estaba dirigiendo a los judíos, y se estaba dirigiendo a los gentiles. Aquí, él va a condenar a los judíos sobre la base de los gentiles.

Eso es fascinante para cuando los gentiles, que no conocían la ley. Mira, los judíos eran impetuosos.

Eran demasiado arrogantes. Pensaban que eran mejores que los gentiles porque tenían la ley. Él regresa y dice que los gentiles que no tienen la ley por naturaleza hacen lo que la ley exige.

Son una ley para sí mismos, aunque no tengan la ley. En otras palabras, se autorregulan según su cosmovisión y sus valores mejor que tú. Y podemos ver esto una vez que comprendemos esto. Podemos ver esto en la vida de muchas maneras.

Hay mucha gente buena que no es cristiana. Si intentas darles testimonio, no te escuchan porque piensan que son realmente buenos. Aunque no tienen la ley, dejan que su conciencia regule su visión del mundo y sus valores.

Demuestran que la obra de la ley está escrita en sus corazones. Y aquí entra en juego otra cosa. Ahora, fíjense en esto: corazones son míos.

Su conciencia también da testimonio, y sus pensamientos contradictorios los acusan o incluso los excusan en el día en que, según mi evangelio, Dios juzgará los secretos de los hombres por Jesucristo. Así que el hecho es que los gentiles pueden tropezar con la verdad y vivir mejor que los judíos cuando tenían el privilegio de la ley. Por lo tanto, vemos aquí que la conciencia es el testigo.

De hecho, observe que dice muy específicamente que la conciencia da testimonio. Y los judíos no estaban viviendo conforme a la ley. ¿Por qué? Estaban cauterizando su conciencia.

Estaban reprimiendo su conciencia, que les decía: "Oye, no estás obedeciendo la ley. Tú sabes que no es así". Y lo hicieron durante tanto tiempo y con tanta convicción que no pudieron librarse de esa situación. Ahora bien, hay otros pasajes que hablan de la capacidad.

Les he dado algunos de ellos aquí, y ustedes mismos van a examinar esos pasajes porque van a leer ese folleto. Además, la conciencia opera en la mente como un testigo. Es el monitor.

Fíjese en el punto número dos de la página tres. Lo siento, mi voz está un poco grave. El clima está cambiando aquí en Florida y estamos en invierno, lo cual no está nada mal, pero sí afecta mi capacidad para hablar.

La conciencia es un testigo de la cosmovisión y del sistema de valores que reconocemos y aplicamos. Acabamos de leer eso en Romanos 2:15. Hay otros que son llamados a dar testimonio junto con la conciencia. Verá, lo que sucede es que tenemos una sala de audiencias y una sala de audiencias. Si me permite, esa es la imagen.

En el estrado está el juez, que regula la cosmovisión y los valores. Tenemos un abogado defensor y un fiscal.

En cierto sentido, actúan como la conciencia, intentando que esa persona vea que está equivocada o que defienda que tenía razón. En consecuencia, tenemos a este juez y testigo. La conciencia es el testigo.

Las cosmovisiones y los valores son los jueces. Hay muchas construcciones adjetivas. Fíjate que te he dado una lista.

Conciencia tranquila. Tu conciencia está tranquila. ¿Qué significa eso? Significa que la conciencia no está sacando a relucir nada que diga que estás equivocado.

En otras palabras, te estás relacionando con tu cosmovisión y tus valores de una manera adecuada. Una buena conciencia es básicamente lo mismo. Y mira todos esos pasajes.

Solo hay lo que creo que mencioné al principio. No quiero hacer conjeturas al respecto. Recuerdo unos 20 mensajes de texto.

Tenemos 27 textos, 22 más 5 en hebreos. Todos son paulinos.

Y Pedro tiene tres. Por lo tanto, este es un término casi exclusivamente paulino y aparece principalmente en la correspondencia cristiana. Por lo tanto, es una palabra muy interesante en el Nuevo Testamento.

Así pues, la conciencia opera en la mente. Ahora bien, quiero que vean esto: cuando los datos llegan, llegan a la mente.

Se juzga. Y observe que la cosmovisión y los valores están rodeados por la conciencia. La conciencia observa la cosmovisión y los valores.

Y te dice que estás en conflicto con ellos. Y luego me derriba desde el otro lado. Hablaremos del espíritu más adelante.

Y el espíritu opera de manera muy similar a la conciencia. El espíritu es llamado testigo. Podríamos poner S además de estas C.

Y lo haré más adelante. Todo esto en torno a esta cosmovisión y valores. Y verán que la conciencia y el espíritu operan en la mente de manera muy similar.

Lo cual nos lleva de nuevo al hecho de que ni siquiera puedes decir que tienes la conciencia tranquila. Si dices que el espíritu me lo dijo, no has terminado. Tienes que

demostrar que tu afirmación de que es el espíritu tiene que estar justificada por tu capacidad de demostrarlo a partir del texto de las Escrituras.

Entonces, no eres libre por hacer esa afirmación. De acuerdo. Entonces, la conciencia es testigo.

Además de esto, la palabra monitor tiene un poco de superposición. La conciencia es un monitor de nuestro pensamiento en relación con la toma de decisiones. No proporciona las razones de las decisiones.

Pero la conciencia es como una luz roja y una luz verde que dirigen el tráfico en relación con las decisiones, en relación con tu visión del mundo y tus valores. Así que, con esa afirmación, deja que la conciencia sea tu guía. Bueno, tienes que prestar atención a esa conversación en tu interior.

Como se trata de una capacidad dada por Dios, creada a imagen de Dios, hay que prestarle atención, pero no se puede ser ingenuo en cuanto a cómo hacerlo.

Tienes que darte cuenta de que, mientras mantienes esa conversación, sigues siendo responsable de asegurarte de que los valores de tu cosmovisión sean correctos, de que hayas transformado realmente tu manera de pensar y de que no estés actuando desde la vieja naturaleza, sino desde la nueva.

Está bien. En la página tres. Sin preguntar, bueno, espera un minuto.

Quiero irme. Antes de irme de ahí, quiero llevarlos a 1 Corintios capítulo 10 por un momento, si no les molesta. 1 Corintios capítulo 10. Esto es extremadamente importante y un poco difícil de entender porque ustedes no piensan de esta manera naturalmente.

Pero en 1 Corintios capítulo 10, versículos 23 al 30, y en el versículo 25, miren los versículos 25, 10, 25. Ese no es el capítulo 10. Oh, ahí entiendo algo.

Oh, estoy en 2 Corintios. Lo siento. 1 Corintios.

Sabía que algo andaba mal. 1 Corintios capítulo 10, versículo 25. Está bien.

Pablo está tratando con el problema de los corintios que eran ofrecidos a los ídolos. Veán con qué está tratando, que es su vieja cosmovisión. Su vieja cosmovisión les dice que los ídolos son algo y que tienen que ir más allá de eso.

Y él entra y se ocupa de ello, de los fuertes y de los débiles. Como recordarán, miren el versículo 23. Disculpen.

Todo es lícito, pero no todo conviene. Todo es lícito, pero no todo edifica. Nadie busque su propio bien, sino el bien del prójimo.

Comed de todo lo que se vende en la carnicería, sin preguntar nada por motivos de conciencia. Eso dice la NVI. La versión King James dice: sin hacer preguntas.

Y mucha gente dijo, bueno, si no haces preguntas en una situación cuestionable, no eres responsable. Bueno, eso es un poco tonto. ¿Pablo diría, bueno, lo que no sabes no te hará daño? ¿Pablo diría eso alguna vez? No, eso no es lo que dice ese texto.

Aquí es donde una versión más reciente, incluso la ESV en esta situación particular, la actualiza y dice, sin plantear ninguna pregunta por motivos de conciencia, que los hermanos más débiles, cuya cosmovisión y valores no habían sido bien transformados, pensaban que esa carne todavía estaba contaminada por la idolatría. Pablo dice que la carne no es nada.

Los ídolos no son nada, no existen. Así que, eso lo puedes comer.

Pero como estaba tratando con personas cuya mente transformada estaba retrasada, que no habían avanzado lo suficiente por sí solas, dijo: coman, pero no hagan preguntas por motivos de conciencia. ¿Por qué? Porque la conciencia no es un motivo por el cual hacer preguntas. Es la cosmovisión y los valores.

Este texto pone de manifiesto la idea de que la cosmovisión y los valores son lo que determina lo que está bien y lo que está mal, no la conciencia. La conciencia es la que funciona. Y cuando tu cosmovisión y tus valores están equivocados, sí, estos cristianos se sentían culpables.

Pero Pablo estaba diciendo que ustedes necesitan seguir adelante. Necesitan entender que la vida vieja es la vida vieja. La vida nueva es la vida nueva.

Y esto es sumamente importante. Sugeriría que tal vez podamos encontrarlo y ponerlo en este módulo en particular. El Dr. Hildebrandt está buscando artículos que lo acompañen.

En mi bibliografía, ese artículo de Gooch es sumamente importante para entender 1 Corintios 10. Por lo tanto, no se hacen preguntas en base a la conciencia, sino en base a la cosmovisión y los valores, porque la conciencia simplemente nos convence de que es necesario hacer esas preguntas.

Hay que estar seguro de que la cosmovisión y los valores son correctos. Esa es la clave. Luego, la conciencia tiene que ajustarse a lo que es correcto porque la cosmovisión y los valores son los jueces.

La conciencia es simplemente el testimonio de la cosmovisión y los valores que tienes actualmente, pero estos están abiertos a revisión y cuestionamiento. Eso es parte de la maduración en relación con Romanos 12:1 y 2. Lo he mencionado aquí en la página tres, al principio.

Véase el artículo de Gooch en mi bibliografía al final de las notas. Entonces, ¿cuáles son las conclusiones aquí? Bueno, la conciencia no crea tu cosmovisión y tu conjunto de valores. La cosmovisión y los valores son un conjunto que se crea mediante la maduración de la mente transformada.

La conciencia es testigo de la cosmovisión y los valores. Lo he dicho una y otra vez. Sé que soy muy repetitivo, pero espero que esté calando.

La conciencia simplemente controla nuestra visión del mundo, que es nuestra, que reconocemos y aplicamos. La frase "reconocer y aplicar" es de FF Bruce y se me quedó grabada a lo largo de los años.

Bien, permítanme volver a ese punto porque ese es el final de las diapositivas. Bien, ahí lo tienen. Les he dado el material adecuado para que estudien y puedan hacer lo que hacen los bereanos y pensar sobre este tema.

La parte más difícil de lo que vas a tener que pensar es la que se relaciona con 1 Corintios, entendiendo que no se hacen preguntas basadas en la conciencia, sino en la cosmovisión y los valores. Pablo se estaba enfrentando a un grupo en Corinto cuya mente transformada los respaldaba, y estaba tratando de llevarlos con él.

Lo hizo con mucha delicadeza. De hecho, el contexto de Corintios lo señala. A veces, uno compromete lo que sabe que está bien por el bien de alguien que no ha llegado.

Ahora, déjenme hacerles esta pregunta: ¿Qué hacen con las personas cuya cosmovisión y valores son beligerantes? Se niegan a cambiar de opinión, aun cuando se les puede mostrar con la Biblia lo que es verdad. Pablo estaba teniendo problemas para lograr que cambiaran de opinión acerca de la carne ofrecida a los ídolos.

Por lo tanto, ¿qué haces cuando se niegan a acompañarte? Bueno, yo lo diría de esta manera: con aquellos que están en transición (y siempre vas a tener cristianos a tu alrededor que están en transición en su cosmovisión y valores), tienes que tratarlos con ternura. A veces tienes que abstenerte de algo para ayudarlos.

Pero si esto continúa así, el problema es que ya no son débiles, sino beligerantes. Se niegan a aprender.

Las personas que se niegan a aprender reciben un trato diferente al de las personas que están haciendo una transición con ternura. Ahora bien, eso probablemente

requiera un poco más de trabajo, pero es algo en lo que es importante pensar. Así que, la conciencia.

Ahora, aquí tenemos una sesión más breve. Pero el hecho es que este es un material realmente nuevo para ustedes porque la gente tiene estereotipos sobre lo que es la conciencia. Y francamente, creo que cuando miran el testimonio bíblico, el material bíblico que nos presenta la conciencia, verán que es un testigo, no un juez.

Y es un testimonio de la cosmovisión y los valores, y ellos son los jueces. Y, sin embargo, al mismo tiempo, en el proceso de maduración de un cristiano, tienes que ajustar tu cosmovisión y tus valores según te enseñan e informan las Escrituras.

Esa primera generación es uno de los videos que quiero que Dios me vuelva a mostrar cuando llegue al cielo. Quiero saber más sobre lo difícil que fue para los judíos que creían en Yahvé hacer la transición a Cristo como Mesías. Si eran verdaderos creyentes, no perdieron su salvación.

Si eran verdaderos creyentes, hicieron esa transición. No fue fácil para ellos. Vemos el testimonio en el libro de los Hechos de los Apóstoles sobre lo difícil que fue para ellos.

En consecuencia, a medida que hacemos nuestra transición, lo hacemos a través de una mente y una conciencia transformadas. A veces, lleva un tiempo lograrlo, pero está sujeto a la cosmovisión y a los valores. Se guía por eso, no por otra cosa. Por eso, a veces tiene que pasar por una pequeña reeducación.

Así, por ejemplo, el hermano débil de Corinto tendría problemas para interiorizar su modo de pensar hasta que hubiera hecho la transición. Pablo estaba tratando con ellos de una manera que pudiera ayudarlos a avanzar. Pablo no comprometió la cosmovisión y los valores sobre esa base, sino que les enseñó la cosmovisión y los valores y, como resultado, los acompañó.

Así pues, la conciencia y la toma de decisiones. La conciencia, cuando se trabaja con decisiones, ya sean decisiones importantes, como la guerra, los transexuales, las cuestiones de vida o muerte, la eutanasia, etc., o decisiones en la propia vida personal, hay que recordar que, aunque la voz interior nos diga una cosa u otra, no es eso lo que escuchamos. Lo que escuchamos es nuestra visión del mundo y nuestros valores.

Ponte en contacto con tu cosmovisión y tus valores. Consulta las Escrituras y ajusta y educa tu cosmovisión y tus valores para que puedas tomar decisiones que estén en conformidad con la mente de Dios y no con la tuya. Nunca lo lograrás a la perfección.

Mis pensamientos no son tus pensamientos. ¿Por qué? Porque somos criaturas humanas. Somos seres creados y él es Dios.

Nunca lo lograremos. De hecho, durante toda la eternidad, estarás aprendiendo. Eso es la eternidad: un aprendizaje eterno de vida, porque nunca seremos Dios y nunca agotaremos lo infinito.

Así que, si no te gusta aprender ahora, estás en problemas por la eternidad porque estarás eternamente aprendiendo acerca de Dios y adorándolo sobre esa base. Así que, eso es la conciencia. Nuestra próxima conferencia será sobre el Espíritu Santo, y habrá algunos movimientos diarios en términos de cómo hablamos acerca del Espíritu en relación con cómo hemos hablado acerca de la conciencia porque las Escrituras los presentan de maneras muy, muy similares.

Gracias y confío que tu día sea un muy buen día y que este material te esté ayudando en tu vida.